

| Nº de Captaciones | Año | Autor | Observaciones |
|-------------------|------|--------|----------------------|
| 400 | 1950 | | |
| 1447 | 1970 | SPA 15 | |
| 1700 | 1981 | Legión | |
| 393 | 1989 | ITGE | Inventario selectivo |

Actualmente no se conoce el número de captaciones ejecutadas, su estado de conservación, sus características y si se encuentran abandonadas o no. Esto supone un fuerte condicionante a la gestión, ya que no se conoce la cantidad, calidad y localización de la extracción.

A pesar de ello, a partir de los datos contenidos en la documentación de base (especialmente ITGE 1990), de las observaciones de campo y entrevistas realizadas durante la redacción de este Plan, puede realizarse de forma simplificada la siguiente caracterización del funcionamiento hidrogeológico, apoyada en los planos adjuntos:

- La recarga se encuentra muy condicionada por intervenciones antrópicas y se produce fundamentalmente en barrancos y gaviás, y en menor medida en otras zonas permeables, nateros y presas secas.

- El flujo de agua subterránea es asimétrico, con gradientes en algunas zonas muy bajos (Llanura Central) y son visibles descargas naturales durante todo el año.

- El comportamiento hidrogeológico es anisótropo y las características primarias de los materiales se encuentran modificadas, por lo que son variables hasta varios órdenes de magnitud.

- Aunque en principio se definen dos tipos de acuíferos: insular (asociado a series antiguas) y someros (asociados a formaciones sedimentarias cuaternarias y a formaciones volcánicas modernas), éstos

se encuentran conectados, tal y como se pone de manifiesto en zonas en las que los nuevos sondeos han dejado secos pozos antiguos. Esta situación desestabiliza el funcionamiento y sostenibilidad del sistema.

- En general la productividad de las captaciones es baja y el contenido en sales alto.

- Puede haber problemas de intrusión marina en el sector de Puerto del Rosario, Caleta de Fuste y Morro Jable; sin embargo a la hora de detectar el problema debe tenerse en cuenta el alto contenido natural de Cloruros del agua subterránea de la isla. Este es un aspecto que debe precisarse y controlarse.

- Parece que hay variaciones estacionales de los niveles y de la calidad.

- No se descarta la posibilidad de que existan reservas en la Península de Jandía y en el Macizo de La Muda-Aceitunal. Estas reservas tendrían la consideración de recursos no renovables o difícilmente renovables.

- Salidas al mar.

Este es siempre un parámetro difícil de cuantificar, fundamental en las zonas con riesgo de intrusión marina. La distribución de los nacientes en la costa noroccidental puede ser indicativa de la importancia de la misma. En bibliografía se citan valores hipotéticos calculados de unos nueve (9) hm³/año.